

Grupo 13: Trabajo agrario y empleo rural

Coordinación: Guillermo Neiman - gneiman@ceil-piette.gov.ar

Gabriel Bober - gabrielbober@yahoo.com.ar

Un acercamiento al rol de las políticas sociales en la persistencia de pequeños productores pobres, el caso de Ancasti, Catamarca.

Guillermo Ramisch

Instituto de investigación y desarrollo tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar.

INTA región NOA

gramisch@correo.inta.gov.ar

Pablo Ghione

Universidad de Villa María

pghione_cor@hotmail.com

Mariana Quiroga Mendiola

Instituto de investigación y desarrollo tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar.

INTA región NOA

maquiroga@correo.inta.gov.ar

Lucas Bilbao

Instituto de investigación y desarrollo tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar.

INTA región NOA

Florencia Chávez

Instituto de investigación y desarrollo tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar-

INTA región NOA

1. Introducción

El presente trabajo es parte de una investigación mayor en la que se busca comprender la situación que atraviesa la Pequeña Agricultura Familiar (PAF) en Argentina¹. Como parte de esta labor, nos hemos acercado al departamento de Ancasti, Catamarca, para validar en terreno una fuente de datos² provista por el entonces Programa Social Agropecuario³ (PSA). Se intentó analizar hasta qué punto la información proporcionada por los formularios del PSA reflejaba

¹ Desde los IPAF NOA, NEA y Pampeana del INTA, se está abordando la investigación en cada región. Este trabajo en particular, si bien contribuye al análisis nacional, se enmarca particularmente en la región NOA.

² Para acceder al financiamiento del Programa Social Agropecuario, ya sea mediante créditos o subsidios PROINDER, los productores deben formar grupos y, mediante la ayuda de un profesional, deben realizar un diagnóstico y una propuesta económico-productiva. Estos formularios proporcionan bastante información entre la que queremos destacar: las características de la familia, la composición del ingreso (producción/autoconsumo), el destino de la producción, la obtención de beneficios sociales, etc. Desde el INTA hemos sistematizado ya más de 1000 formularios correspondientes a las provincias del NOA. El trabajo en Ancasti se orientó a validar el formulario F1 del PSA-PROINDER como fuente de datos más o menos fiel de las condiciones de vida, producción y trabajo de los pequeños productores.

³ Hoy Subsecretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar.

fielmente la realidad de la capa mas pobre de la PAF, cuyo estudio es objetivo de nuestro equipo. En el transcurso del trabajo —sobre todo en la parte de análisis de las entrevistas— comenzaron a surgirnos algunas preguntas que nos llevaron a profundizar el estudio, esta vez no ya con fines técnico-metodológicos sino teóricos.

¿Hasta que punto nos encontrábamos ante verdaderos productores agropecuarios? ¿Cómo estaba compuesta —por lo menos a grandes trazos— la estrategia de reproducción social de estas familias? En este sentido, observando la importancia del ingreso extrapredial y dentro de éste el de los beneficios de las políticas sociales del Estado, también nos preguntamos: ¿Qué lugar ocupan éstas y cuál es su papel en la persistencia de los estratos más pobres de la PAF?

Estos son los temas que aborda el presente trabajo, con el objetivo de aportar elementos para la comprensión de los procesos reales en los que la PAF está inserta.

2. El abordaje teórico

En este marco, siguiendo a Carrera y Podestá (1986, 1987) nos planteamos las siguientes tesis generales para nuestro abordaje:

A) En las décadas de 1970 y 1980 la Argentina transita un proceso de transformación social general, cuya esencia constituye el cambio operado en la dirección del proceso de desarrollo económico: fundamentalmente el paso de una dirección predominantemente en **extensión** a una en **profundidad**⁴. Este proceso tiene como características principales la centralización de la propiedad y la riqueza social en menos manos, hecho que a su vez se corresponde con la repulsión de importantes sectores de la población de los espacios sociales que ocupaban. En este contexto ocurren procesos de pauperización y proletarización⁵ de grandes sectores de la población y el crecimiento de lo que los autores mencionados denominan “situación de miseria consolidada”.

⁴ El desarrollo en **profundidad** esta constituido por un mayor crecimiento de la industria capitalista en general y de la agricultura —ya como rama de la industria— en particular. Es el desarrollo intenso o “hacia dentro” de las relaciones sociales capitalistas sobre un territorio ya conquistado. En cambio, el desarrollo predominantemente en **extensión** está constituido por el dominio por parte del capital de nuevos territorios sociales.

⁵ Puede ser vinculado a empobrecimiento o pérdida en la capacidad de los grupos sociales de reproducir sus condiciones de existencia sobre la base del nivel de vida en que lo venían desarrollando. En este sentido, es una categoría aplicable no solo a los asalariados sino también a los propietarios. En cambio, proletarización hace referencia a la pérdida en la capacidad de reproducir las condiciones materiales de existencia de distintos sectores de los grupos propietarios, como por ejemplo, la pequeño burguesía.

B) La agricultura Argentina se ha convertido en una rama de la industria, en tanto predomina en esta rama el trabajo asalariado y semiasalariado (CARRERA y PODESTA, 1987). En esta también se hace observable el cambio en la dirección del proceso, hecho que resulta observable en la caída de la población rural y agrícola⁶ tanto en términos relativos como absolutos.

C) Este proceso de pauperización y proletarización al que hacemos referencia se desarrolla conjuntamente al proceso de constitución de una población sobrante para las necesidades de consumo productivo de fuerza de trabajo por parte del capital. En este contexto, parte de esta superpoblación o bien queda fuera de la actividad productiva — a veces encubierta en actividades estatales— o tiene que emigrar hacia otros destinos en los que la demanda de fuerza de trabajo sea relativamente mas alta.

Este proceso al que estamos haciendo referencia ocurre de un modo dialéctico, es decir, contradictorio, en donde distintos tipos de estructuras económico sociales se articulan al interior de una misma totalidad concreta —la formación social nacional—cuyo movimiento es guiado por el principio activo de las necesidades de acumulación del capital internacional y nacional. No es que existe —como sugieren algunas corrientes— un capitalismo dinámico y otro no dinámico en el que viven los campesinos y en el cual la penetración de las relaciones capitalistas es aún muy limitada. En otras palabras, el desarrollo social ocurre con un carácter desigual y combinado. Y este fenómeno se expresa, entre otras cosas, en el desarrollo contradictorio de zonas desarrolladas y sub-desarrolladas, en el desarrollo de regiones de absorción de fuerza de trabajo y de repulsión de fuerza de trabajo.

Iñigo Carrera, Podestá y Cotarelo (1999) reconocen 5 estructuras económico-sociales concretas que constituyen la formación social nacional, compuesta por las 22 provincias, la Ciudad de Buenos Aires y los partidos del Conurbano de Buenos Aires. Estas estructuras económico sociales son: **1. Capitalismo de economía privada de gran industria y pequeña producción:** Capital Federal.19 partidos del Gran Buenos Aires, el resto de la provincia de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba. **2-Capitalismo de economía privada con peso en el campo**

⁶ Población inserta en la rama de agricultura, ganadería y pesca. Rama 1 según nomenclatura INDEC. Cuando la población agrícola cae —visto en términos históricos— es señal que las relaciones capitalistas se están profundizando: aumento la productividad del trabajo, es decir, del rendimiento del trabajo. Esto significa una mayor composición orgánica del capital, es decir, un menor numero de trabajadores en relación a los medios de producción que éstos ponen en movimiento en el proceso de generación de valor.

(importante población agrícola): Mendoza, Jujuy, Tucumán, Salta, Río Negro y San Juan. **3-Capitalismo de estado en enclaves:** Santa Cruz, Tierra del Fuego, Chubut y Neuquén. **4-Pequeña producción mercantil, principalmente en el campo:** Misiones, Formosa, Corrientes, Chaco, Santiago de Estero y La Pampa. **5-Pequeña producción mercantil con superpoblación relativa:** Entre Ríos, San Luis, Catamarca y La Rioja. A su vez estas 5 estructuras sociales concretas pueden agruparse en 2 grandes territorios sociales. Un territorio donde predomina la población que participa de la actividad productiva y otro donde predomina la superpoblación relativa encubierta bajo la forma de pequeña producción mercantil o bajo la forma de asalariados estatales.

Desde este análisis, la provincia de Catamarca, en la cual se encuentra el departamento Ancasti, adquiere una conexión en el conjunto de la dinámica nacional: es una provincia en la cual predomina **la producción mercantil con superpoblación relativa**. Esta corresponde a la estructura económico-social 5, señalada más arriba: es parte del territorio social expulsivo de fuerza de trabajo, fenómeno que se ha detenido —como veremos luego— por la disminución de la capacidad de absorción de fuerza de trabajo propia del desarrollo capitalista en profundidad que estamos describiendo.

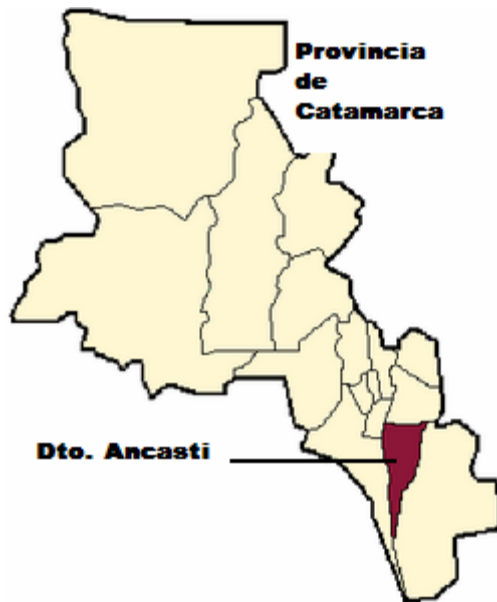
Según el abordaje que venimos realizando, la nueva ruralidad que se está conformando en muchas regiones del país tiene que ver con este proceso de constitución de una superpoblación relativa a las necesidades de la acumulación. Lo que aparece como pluriactividad —para los sectores que estamos considerando— no es otra cosa que precarización laboral.

3. Nuestro caso de estudio: el departamento de Ancasti

El departamento de Ancasti posee 3082 hab. se encuentra ubicado a unos 80 Km., al Sureste de San Fernando del Valle de Catamarca, la capital provincial. La cabeza departamental y único municipio es la Villa de Ancasti, la cual se encuentra al centro norte del departamento sobre la Ruta Provincial N° 12 y cuenta con un total de 305 hab. Únicamente se encuentra asfaltada la Ruta Pvcial., N° 2 que conduce desde la salida de la Cuesta de Portezuelo hasta Anquincila, segunda localidad en importancia poblacional con 200 habitantes⁷. El resto de los

⁷ INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001. <http://www.indec.mecon.ar/>

asentamientos poblacionales se distribuyen bajo la forma de parajes y caseríos, albergando a la población restante⁸.



El departamento de Ancasti corresponde a la región agroecológica de Monte Árido. Ésta región se caracteriza por una relativamente importante producción bovina. Sin embargo, en los departamentos de Catamarca ubicados dentro de esta región, la producción caprina y ovina es predominante. Según Censo Nacional Agropecuario 2002 en Ancasti existen 494 explotaciones agropecuarias, de las cuales, siguiendo a Obschatko, E., (2007) 450 de las mismas quedarían agrupadas dentro de la PAF. A su vez, dentro de este grupo existen (siempre siguiendo⁹ a Obschatko op. cit) 54

(12%) pequeños productores con algún grado de capitalización, 123 (el 27,33 %) del tipo pequeños productores medios y 273 (el 60,66 %) del tipo de pequeños productores pobres. Este último estrato o capa es la que constituye la inmensa mayoría de los productores agropecuarios de nuestro país y es la que hemos tomado como objeto de estudio. Antes de seguir analizando el presente de Ancasti vamos a realizar un breve repaso de su historia a fin de que las transformaciones que intentamos mostrar sean comprendidas como proceso y nos ayuden a graficar las tesis de las cuales partimos.

4. Algunos rasgos del proceso de conformación histórica del sistema productivo Ancasteño

Según el censo nacional de 1869, Ancasti contaba con 5.508 habitantes, mientras que la capital provincial lo hacía con 5.718. Estos datos ponen de relieve la importancia poblacional del departamento en los momentos de conformación del Estado nacional, importancia sin lugar a dudas, correlacionada con la actividad económica que le servía de base. En efecto, durante el

⁸ Según INDEC el 76 % de la población (2349 personas) corresponden a población rural dispersa.

⁹ La subdivisión de los tres tipos para la región en estudio se realiza a través del tamaño del rodeo. Obschatko ha tomado el siguiente criterio: Tipo 1 = + de 100 Unidades Ganaderas; Tipo 2 = entre 51 y 100 UG y Tipo 3 = de 0 a 50 UG. .

siglo XIX Ancasti se va conformando sobre la base de una muy importante producción ganadera y sus derivados, así como otras producciones de menor importancia relativa destinadas al autoconsumo o mercado local. Según Azurmendi De Blanco, M (2006) se movilizaban cerca de 7.000 animales/año, con destinos intra e interprovincial, e incluso, un importante flujo hacia Chile y Bolivia. De la ganadería se desprendía la industria del cuero-suela, quesos y tejidos, muchos de los cuales se vendían en el mercado provincial. La agricultura estaba compuesta por maíz, trigo, vid, nuez, durazno, tuna, entre los más importantes. Por otro lado, si bien no se explotaban —salvo la cal que se vendía y era reconocida por su buena calidad— existían minas de cobre, plata y yeso. De ahí que la misma autora afirme que “(...) Ancasti poseía una economía diversificada, que le permitía abastecerse, debiendo adquirir muy pocos productos, como por ejemplo frutas mediante el trueque por ganado en pie, con las localidades vecinas” (op. cit., p. 49-50).

La irrupción del ferrocarril es una muestra del desarrollo contradictorio inmanente al despliegue de las fuerzas productivas comandadas por el capital. Los rieles se encaminaron desde Bs. As hasta Tucumán, pasando por Córdoba. Estos contrastaban con los caminos de herradura por medio de los cuales los productores ancasteños llevaban sus mercancías¹⁰. Las producciones de Ancasti debían competir ahora con productos de otras regiones e incluso, de otros países como Inglaterra. Azurmendi De Blanco, M (2006, p. 55) citando a Samuel Lafone Quevedo afirma que “lo primero que se produjo en Catamarca fue el divorcio del comercio de las sierras y Ancasti con la Capital y la emigración paulatina de buena parte de la población (...) las industrias empezaron a languidecer, sin arrieros, sin peones, sin caminos, sin recursos...” La depresión generada por el ferrocarril en pueblos del noroeste existentes contrasta con el auge provocado en otras provincias como Tucumán y el nacimiento de otros pueblos. Según Bolsi y Pucci (1997, p. 114) “El tendido ferroviario que alcanzó Tucumán en 1876 redujo el costo de los fletes entre 10 y 15 veces y permitió la modernización de los ingenios (cuyo número se redujo) de 82 a 34 al tiempo que la producción se triplicó”¹¹. El aumento en la producción de azúcar generó una tracción muy grande sobre la fuerza de trabajo a nivel regional e incluso nacional. Para 1895, Catamarca contaba ya con 24.359 catamarqueños emigrados, 22.175 de estos hacia Tucumán (AZURMENDI DE BLANCO, M. 2006).

¹⁰ Merece destacarse que recién hacia la segunda mitad del siglo XX se comenzó con el asfalto de la Cuesta del Portezuelo.

¹¹ La producción azucarera se elevó de 1000 a 9000 toneladas en el transcurso de 1870 a 1880 (Bolsi y Pucci, 1997).

En síntesis, de ser un departamento económica y poblacionalmente pujante, al que en 1875 se “le augura un brillante porvenir” (BAZAN, R. 2006) Ancasti se fue transformando en un proveedor neto de fuerza de trabajo durante la etapa que va desde 1875 hasta 1970 y 1980, en donde como veremos luego, algunas tendencias parecen cambiar o por lo menos serían menos marcadas. En esta etapa, denominada de desarrollo del capitalismo en extensión, los sistemas de producción en la zona se configuraron del siguiente modo, según consta en la bibliografía y surge de las entrevistas realizadas:

- a) ***Producción doméstico-mercantil:*** la actividad principal siguió siendo la ganadería de vacunos y caprinos, con una importancia marcada de este último en las capas más pobres de la PAF. La agricultura era básicamente de subsistencia o de venta local, con un importante cultivo de cereales como maíz y trigo y otros cultivos hortícolas dedicados al autoconsumo.
- b) ***Venta de fuerza de trabajo:*** se realizaba en todo el circuito azucarero del NOA, aunque como afirmamos, Tucumán constituía el principal demandante de la fuerza de trabajo Catamarqueña para la cosecha, actividad que llegaba a durar seis meses. Otra fuente de trabajo localmente muy importante que fue constatada en las entrevistas era la actividad minera: litio y berilo. A estas le seguían otras actividades vinculadas a la construcción y otros trabajos locales de menor importancia.

5. El sistema productivo de los pequeños productores de Ancasti en el presente.

5.1. Producción doméstico-mercantil

Las familias de pequeños productores observadas desde el presente trabajo poseen una importante tradición pecuaria, especialmente de vacunos y caprinos. Esta actividad se realiza extensivamente en campos comuneros en los cuales no existen límites jurídicos formales. El promedio de cabras por familia ronda las 40-46 cabezas. La cría de aves es bastante importante para los fines de autoconsumo. En promedio, existen 32 aves por familia.

Desde el punto de vista de la producción agrícola, pudimos observar que la posesión de la tierra se presenta como limitante a la producción en general. En nuestras entrevistas encontramos que la totalidad de las unidades productivas poseen una extensión de tierra que no es mayor a 1 hectárea. La producción agrícola se realiza en huertas con riego que no superan las 0,01 o 0,02 Has. El agua de riego compite con aquella destinada al consumo de la familia, de ahí que en época de sequía se restringe el regado de la huerta. En éstas se produce hortalizas de hoja, tomate, cebolla, zanahoria, coliflor y hierbas aromáticas. Por otro lado la producción a secano se realiza en un predio separado de donde se encuentra la casa de la familia y, de acuerdo a los datos recolectados, estas son explotaciones de maíz y zapallo que no superan la superficie de 1 ha.

El ganado se destina a faena para consumo familiar, cuya dieta fundamental se basa en la carne. La venta de ésta se realiza a nivel local en los circuitos de vecindad tanto como en las carnicerías de los pueblos “acá todos comemos carne comprada en las carnicerías locales, y toda esa carne proviene de los mismos productores de la zona”¹². La carne también es vendida ocasionalmente a los camiones cabriteros que acceden al lugar esporádicamente. Durante la temporada veraniega se produce queso que se consume familiarmente o se vende en el circuito informal dentro del territorio. El acceso a la ciudad en ocasión de ferias o eventos que permitirían a las familias comercializar sus productos pecuarios se ve habitualmente impedida por problemáticas relacionadas con las normativas para el faenado, la sanidad, el transporte, etc.

Los ingresos prediales ya sea por autoconsumo o por ventas, se basan en la actividad pecuaria cabritero, la venta de postes extraídos del monte, con escasas y esporádicas ventas de productos excedentes de la huerta, huevos o cerdos. Los ingresos por autoconsumo —lo que la familia consume puesto en valor económico— y por ventas se distribuyen como se puede observar en el siguiente gráfico:

¹² Entrevista productora y técnica de terreno de la zona. Originales en nuestro poder.

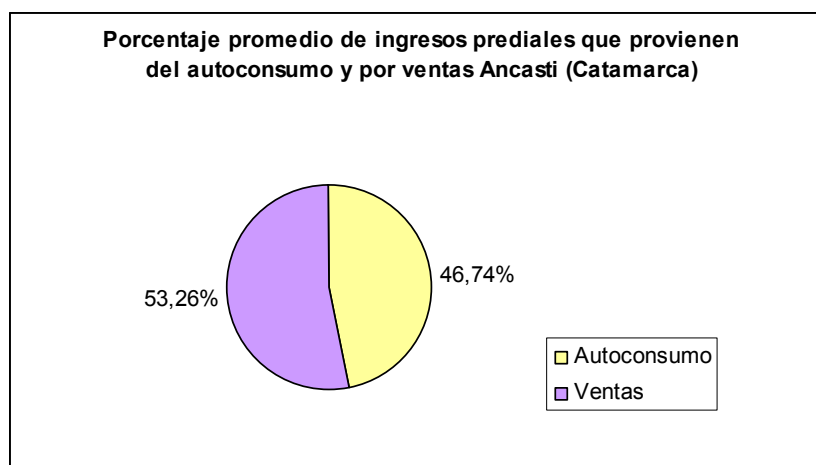


Gráfico N° 1. Distribución de ingresos prediales
Datos de encuestas PROINDER-PSA.

52. Venta de fuerza de trabajo

Si bien las familias se identifican como productoras, nuestras observaciones permiten visualizar que la casi totalidad de las familias entrevistadas (el 92 %) cuenta con al menos un miembro que realiza algún trabajo extrapredial, el cual representa la mayor parte del ingreso familiar¹³. Este trabajo tiene la característica de ser no solo estable, sino continuo, es decir, se desarrolla a lo largo de todo el año y no sólo en determinadas épocas. De las familias que tienen al menos un trabajo extra-predial, el 91% desarrollan su trabajo en el sector público (el 60% en el ámbito municipal y el 40% en el provincial) mientras que sólo el 9 % lo hace en el sector privado. Los ingresos promedio obtenidos por empleos formales en general como empleados municipales, empleados en las escuelas, policías o agentes sanitarios, rondan entre los 800\$ y los 1.600\$ mensuales. Además la Municipalidad realiza contratos con fondos propios, por un lapso de 3 meses con posibilidad de renovación, por 180\$ mensuales. En total, la mayoría de las familias percibe anualmente como ingresos extraprediales en promedio, entre empleos formales y contratos o changas 9.550\$. La proporción de ingresos extraprediales puede alcanzar más que dos terceras partes que el ingreso promedio predial como se observa en el siguiente gráfico:

¹³ A modo de ejemplo, una de las familias carnea para autoconsumo 6 cabritos por mes, con un valor estimado de 50\$, en el caso de que todos los cueros de estos cabritos se vendieran (al valor local de 1,5\$/cuero), el ingreso familiar anual por esta actividad implicaría aproximadamente 3.708\$ anuales. A estos ingresos se suman algunas ventas de cabritos pero sólo por encargo. En este caso la familia declara tener sólo 80 cabezas caprinas y ninguna bovina, siendo claramente el ingreso principal un empleo en la Municipalidad de Ancasti por el cual se perciben 10.800\$ anuales (900\$/mes). Además esta familia complementa sus ingresos con la realización de “changas” esporádicamente.

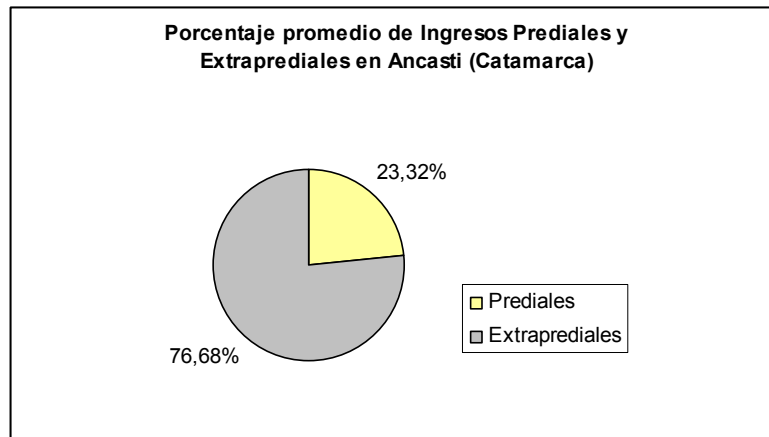


Gráfico N° 2. Porcentaje promedio de ingresos Prediales y Extraprediales. Datos de encuestas PROINDER-PSA.

Además del ingreso por trabajo muchos de ellos (el 41% del total de entrevistados) perciben otros ingresos extraprediales devenidos de subvenciones derivadas del sistema estatal: Plan Jefes de Hogar, Pensiones o Becas. En el caso de las entrevistas coincide que todas las familias que tienen este tipo de ingreso poseen también distintos tipos de ingreso extrapredial. Afinando un poco más el análisis vemos que de las familias cuyo empleador es el Estado, además de su ingreso por el trabajo el 40% recibe algún tipo de subsidio.

Del análisis de los 34 cuestionarios que constituyen la muestra departamental, surge que el 82.35% de las familias posee ingreso extrapredial, mientras que el 32.35% reciben algún subsidio estatal. Solamente dos familias (6%) ni poseen ingreso extrapredial ni reciben subsidios.

6. La presencia del Estado y sus políticas sociales

Un hecho que resulta indiscutible cuando analizamos el proceso que estamos estudiando es el nuevo papel que comienza a cumplir el Estado a partir de la década del 80' y 90', en lo relativo a la generación de empleo, la contención social y el desarrollo de iniciativas de infraestructura local. En este sentido hemos recurrido a la realización de entrevistas a funcionarios municipales con el objetivo de recabar más información y comprender el proceso desde la óptica de éstos. Como puede observarse en el cuadro N° 1 —y si bien no llegamos a registrar completamente la “batería” de recursos con que se llega— se encuentran involucrados

en la órbita de la asistencia del Estado municipal, provincial y nacional, más de mil personas en el departamento de Ancasti. Cifra nada despreciable si tenemos en cuenta que la Población Económicamente Activa (PEA) al 2001 era de 948 personas.

	Tipo de empleo o beneficio estatal-social	Monto	Cantidad de personas
1	Empleo municipal (planta, funcionarios)	variable	207
2	Plan jefes y jefas	150 \$	152
3	Plan provincial de empleo	180 \$	130
4	Contratos municipales	variable	12
5	Becas jóvenes emprendedores	150-200\$	20
6	Becas estudiantes provinciales	50\$	40
7	Becas estudiantes nacional	50\$	110
8	Pensiones madres 7 hijos	720\$	s/d
9	Ayuda madres soltera	s/d	s/d
10	Jubilaciones	580\$	s/d
11	Subprograma familia: alimentos	100\$ aproximadamente.	363
TOTAL			1034

Cuadro 1. Empleo estatal y beneficios sociales. Fuente: entrevista realizada a integrantes de la Municipalidad de Ancasti.

A esto hay que sumarle otros programas, entre los que destacamos: *a) de carácter productivo:* el Programa Manos a la Obra del Ministerio del Desarrollo Social y el Programa Social Agropecuario de la SAGPyA, *b) educativos:* el Programa Mejor Escuela, *c) de mejoramiento de la infraestructura:* Programa de Mejoramiento de la Vivienda. También, distintas ayudas que el municipio y la provincia canalizan directamente según necesidades. También hay que sumar el empleo público generado en educación, salud y seguridad cuyos valores mostramos mas adelante.

Algo que nos llamó poderosamente la atención en cuanto al poder de graficar el cambio ocurrido es la política adoptada por el municipio en lo relativo a la vivienda. Todos los recursos que llegan para este rubro se vuelcan a mejorar las viviendas “in situ” en las zonas dispersas, de modo de garantizar condiciones para seguir viviendo en el campo. “El último barrio se hizo en el año ’96 (...) La idea es que todo aquellos fondos que estén destinados a las viviendas en el departamento de Ancasti no se los haga viviendas así... nucleadas sino que puedan llegar al

puesto, al paraje, ahí donde se necesita (...) Si nosotros podemos mejorar las condiciones de vida de la gente en su lugar, no hace falta que se vayan”¹⁴.

7. Los datos y el proceso

Hasta aquí hemos realizado una descripción. En este apartado realizaremos una discusión tomando algunos indicadores como base.

7.1. La evolución histórica de la población ancasteña

Toda la población de Ancasti es rural, hecho que en parte nos facilita el trabajo de análisis de datos censales. En el gráfico N° 3 puede observarse el movimiento de la misma desde el primer censo nacional. Como se ve, desde 1869 hasta 1970 la población decrece en términos absolutos, para aumentar — no sin fluctuaciones— hasta los 3082 habitantes que marca el CNPyV 2001.

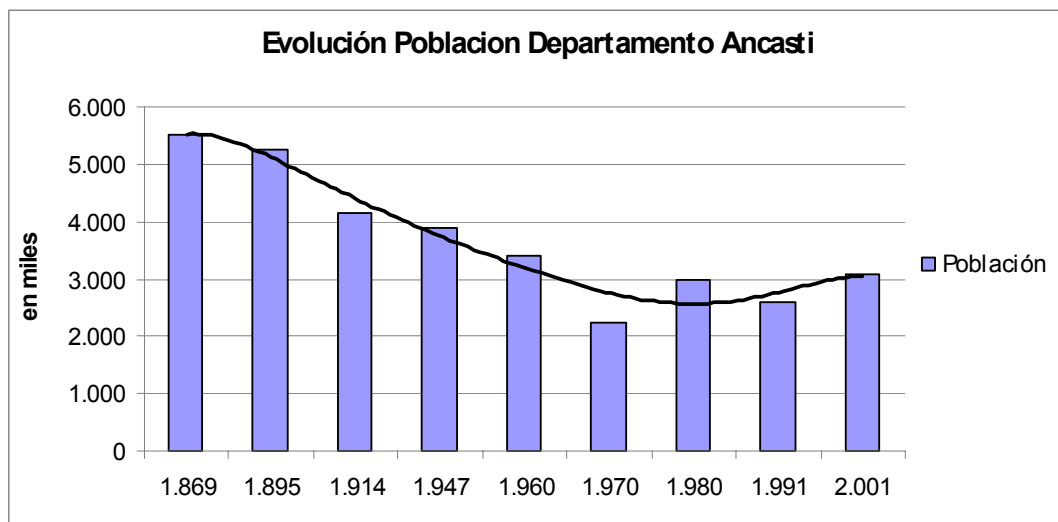


Gráfico N° 3. Evolución histórica de la población de Ancasti.

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda y Centro de Investigaciones Históricas del NOA

¹⁴ Entrevista a funcionarios municipales en poder de los autores.

Desde 1991 al 2001, la población aumentó un 18,6%. Este cambio de tendencia guarda correspondencia con la tesis de la que partimos, según la cual a partir de las décadas de 1970 y 1980 se opera un cambio de conjunto al interior de la formación social nacional caracterizado por el cambio en la dirección del proceso de desarrollo económico: se pasa a una dirección predominantemente en profundidad. Los efectos de este cambio comienzan a apreciarse y profundizarse a partir del último tramo de la década del '80 y principios del '90 y es muy bien descrito por nuestros entrevistados del municipio de Ancasti quienes afirmaron que “hasta el '91 todos los jóvenes emigraban... Hasta el '91 Ancasti era un departamento con crecimiento negativo...hemos tenido 10 décadas de crecimiento negativo”¹⁵.

7.2. El cambio poblacional en las últimas décadas visto desde los sexos

Otro dato interesante para analizar es la relación hombres/mujeres. En zonas expulsoras de fuerza de trabajo, lo común es que predomine la población femenina si la venta estacional se combina con producción doméstica. Sin embargo, para el caso de Ancasti, la emigración femenina ha llegado a superar a la masculina en las décadas anteriores. La escasez de infraestructura, de centros de estudios, la falta de trabajo y horizonte, también empujó a las mujeres a buscar trabajo en los centros poblados, en general en el servicio doméstico. Este hecho grafica el carácter expulsivo del departamento que venimos describiendo. El cuadro N° 2 nos muestra la división sexual de la población y su evolución entre 1980 y 2001.

Año	Total	Varones	Variación	Mujeres	Variación	Índice de Masculinidad ¹⁶
2001	3.082	1.650	+16,30%	1.432	+17,60%	114,0
1991	2.598	1.381	-9,26%	1.217	-17,15%	113,5
1980	2.991	1.522	s/d	1.469	s/d	96,5

Cuadro N° 2. Evolución de la población según sexos 1980-2001.

Fuente INDEC.

Puede observarse en el mismo el cambio de tendencia no solo en lo que hace al aumento poblacional —o disminución de las migraciones— que veníamos mostrando, sino en que la tasa de aumento de la población femenina es ligeramente superior a la masculina, aunque sigue siendo mayor, en términos absolutos, la población masculina (54%) frente a la femenina (46%).

¹⁵ Entrevistas en poder de los autores.

¹⁶ Cantidad de varones por cada 100 mujeres.

7.3. El movimiento de las categorías ocupacionales

En el cuadro N° 3 puede visualizarse cómo cambian algunas categorías ocupacionales de la población en el período que corresponde al cambio de tendencia. Mientras la población económicamente activa permanece “constante” se incrementa notablemente (54%) la población económicamente no activa (estudiantes, jubilados, pensionados y otras situaciones). La población ocupada desciende un 22% mientras los desocupados ascienden un 464%. En cuanto a las categorías ocupacionales, observamos que aumentan notablemente los obreros del sector público (39%) mientras que descienden muy significativamente los trabajadores familiares sin remuneración (80%) y un poco menos drásticamente los trabajadores por cuenta propia (35%). Los patrones se incrementan en un 13% aunque los obreros del sector privado no lo hacen.

	1991	2001	Variación absoluta	%
Población económicamente activa	979	948	-31	-3%
Población no económicamente activa¹⁷	755	1.166	411	54%
Población ocupada	946	742	-204	-22%
Desocupados	33	186	153	464%
Patrones	8	9	1	13%
Obreros sector público	315	439	124	39%
Obreros sector privado	81	79	-2	-2%
Trabajador por cuenta propia	261	170	-91	-35%
Trabajador familiar sin remuneración	281	55	-226	-80%

Cuadro N° 3. Población y categorías ocupacionales 1991-2001

Fuente: INDEC.

Como hechos sobresalientes destacamos el aumento en la población económicamente no activa y en la desocupación, también, la notable disminución de los trabajadores por cuenta propia y los sin remuneración. *El único empleo que crece, en este contexto, es el empleo público.* El aumento en la población económicamente no activa lo vinculamos a ciertas mejoras

¹⁷ Estudiantes, Jubilados, Pensionados y otra situación, cuyos valores son, 199, 388 y 579 para el 2001, mientras que para 1991 los valores son 59, 236 y 469 respectivamente.

de infraestructura que en los últimos años se vienen realizando en el departamento, algunas muy básicas como: caminos, tendido de luz eléctrica, escuelas —de alto peso es la creación de escuela secundaria que retiene población estudiantil— y al desarrollo de distintas políticas sociales hacia la desocupación, los jóvenes, las mujeres, los ancianos, etc. Estas políticas, si bien escasas y de bajo impacto en el medio urbano, suelen tener un impacto superior en el medio rural. El aumento de la desocupación a nivel local, estaría también señalando la disminución en la migración hacia las ciudades. Esta población antes emigraba, hecho que hoy —como estamos tratando de demostrar— se ha vuelto más difícil por el aumento de la desocupación en los centros que antes se destacaban por la absorción de la fuerza de trabajo excedentaria de base rural.

74. Explotaciones agropecuarias, población agrícola y ocupación de la población.

Cuando analizamos la base de datos del CNA 2002 encontramos que en Ancasti, existen 494 explotaciones agropecuarias, 460 de las mismas sin límites definidos. Esta manera de observar el problema nos estaría sugiriendo que existirían en el departamento cerca de 500 productores, de los cuales como afirmamos antes siguiendo a Obschatko (op. cit.) 450 compondrían la PAF local. Sin embargo, cuando ingresamos a través del CNPyV 2001, nos encontramos con que solamente están insertos en la rama de agricultura, ganadería, caza y silvicultura, un total de 123 personas. Es decir, solamente 123 pobladores poseen como principal ingreso la actividad mencionada. Estos números hablan de que la enorme mayoría de los pobladores de este departamento rural obtienen su ingreso principal de otras actividades no agropecuarias. En efecto, solo el 16,58% de la PEA esta inserta en esta rama, el resto, vive fundamentalmente de: la administración pública, defensa y seguridad social obligatoria (27,63%); de la construcción (11%); enseñanza (11%); actividades no bien especificada (8,09%); servicios relacionados con la salud humana (6,87%); servicios de hogares privados que contratan servicio doméstico (4,18%); comercio al por mayor, en comisión y al por menor, excepto vehículos (3,50%); fabricación de muebles y otras industrias no contempladas previamente (1,89%) y otros de menor importantes en su explicación relativa individual¹⁸. Lo

¹⁸ Electricidad, gas y agua, 1,08%. Expendio de comidas y bebidas, 1,08%. Otras actividades empresariales, 0,81%. Fabricación de productos textiles, 0,54%. Producción de madera y fabr. de prod. de madera y corcho, excepto muebles, 0,54%. Correos y telecomunicaciones, 0,54%. Mantenimiento y reparación de vehículos, excepto motocicletas, 0,40%. Hoteles, campamentos y otros tipos de hospedaje temporal, 0,40%. Transporte y comunicaciones sin especificar, 0,40%. Servicios de asociaciones, 0,40%. Servicios comunitarios, sociales y personales sin especificar, 0,40%. Fabricación de prendas de vestir; terminación y teñido de pieles,

cierto es que si sumamos la administración pública, la educación, la seguridad, la salud humana y la asistencia social —todas realizadas desde el aparato público— el 45,42% estaría obteniendo sus medios de vida del empleo estatal.

8. Conclusión

Comenzamos este trabajo afirmando que a partir de las décadas de 1970 y 1980 la Argentina transita un proceso de transformación social general, en cuya base residía el cambio operado en la dirección del proceso de desarrollo económico: fundamentalmente el paso de una dirección predominantemente en extensión a una en profundidad. Este fenómeno universal es el que permite comprender los cambios particulares que se producen en las estructuras económico-sociales concretas que constituyen la formación social nacional, así como la singularidad de éstos a una escala local. Así es como se despliega la dialéctica del proceso histórico, uniendo universalidad y singularidad.

Del análisis del proceso desarrollado en el departamento de Ancasti se extraen las siguientes conclusiones:

- a) La dirección de desarrollo predominantemente en profundidad que toma el capitalismo en Argentina se expresa en Ancasti como reducción —no supresión— de las migraciones, proceso que se hace ostensiblemente visible a partir de 1991. Esta merma en la migración —explicada por la pérdida en la capacidad absorbente de fuerza de trabajo en otras regiones— aparece localmente como superpoblación relativa. Es decir, sectores de la población que no logran insertarse en el proceso productivo y pasan a engrosar las filas de los desocupados y subocupados. El aumento del 464% de la desocupación a escala

0,40%. Comercio y reparación de vehículos, efectos personales y enseres domésticos sin especificar, 0,27%. Servicios sociales, 0,27%. Actividades de esparcimiento y servicios culturales y deportivos, 0,27%. Elaboración de productos alimenticios y bebidas, 0,27%. Curtido y terminación de cueros; fabr. de prod. de cuero y calzado, 0,27%. Industria manufacturera sin especificar, 0,27%. Transporte terrestre, 0,13%. Actividades inmobiliarias, 0,13%. Servicios inmobiliarios y empresariales sin especificar, 0,13%. Servicios veterinarios, 0,13%. Otras actividades de servicios, 0,13%. Edición e impresión; reproducción de grabaciones, 0,13%. Fabricación de productos minerales no metálicos, 0,13%. Fabricación de otros tipos de equipos de transporte, 0,13%.

local y la disminución en un 22% de la población ocupada son claros indicadores de este proceso.

- b) El empleo público —única categoría ocupacional que crece de forma significativa (39%) — pasa a albergar parte de esta superpoblación. En el mismo sentido actúa la “batería” de políticas sociales del Estado como: planes nacionales y provinciales a la desocupación, becas e incentivos a la capacitación, pensiones y otros mecanismos de contención social.
- c) La agudización de la competencia, los aumentos en la escala necesaria y el volumen de capital a invertir, van dificultando la posibilidad de sostenimiento de las familias a partir de la actividad estrictamente agropecuaria y la mayoría de las familias deben buscar otro/s ingresos que pasan a convertirse en el principal sostén grupal.
- d) La imposibilidad de insertarse productivamente en el mercado de trabajo y la imposibilidad de vivir exclusivamente de la actividad productiva van configurando un escenario de subsistencia y precarización, con un sesgo marcadamente pluriactivo.
- e) En este contexto, lo que aparece como pequeños productores debería relativizarse al conjunto de la estrategia que las familias están adoptando, estrategia que tiene a la venta de fuerza de trabajo y/o la obtención de un plan social como elementos principales.
- f) Por último, queremos acentuar el papel objetivo del Estado —sin realizar juicio de valor— en la tarea contención de esta masa poblacional que supera en volumen las necesidades de consumo productivo actual por parte del capital. Del trabajo se desprende que sin la intervención que es posible registrar en el departamento de Ancasti, los datos migratorios y de ocupación sin duda serían otros.

BIBLIOGRAFÍA

AZURMENDI DE BLANCO, MIRTA. 2006. Capítulo III. Comportamiento demográfico según los censos de población. En: Los Pueblos de Ancasti. Historia y propuesta para rescatar su antigua prosperidad. Facultad de Humanidades-Universidad Nacional de Catamarca., pp 39-68.

BAZAN, RAUL. 2006. Capítulo II. Formación histórica del departamento de Ancasti. En: Los Pueblos de Ancasti. Historia y propuesta para rescatar su antigua prosperidad. Facultad de Humanidades-Universidad Nacional de Catamarca., pp 21-38

BOLSI Y PUCCI. 1997. Evolución y problemas de la agroindustria del azúcar. En: Problemas agrarios del noroeste argentino. Universidad Nacional de Tucumán. Pp. 113-133.

CENTRO DE INVESTIGACIONES HISTORICAS DEL NOA. 2006. Los Pueblos de Ancasti. Historia y propuesta para rescatar su antigua prosperidad. Facultad de Humanidades-Universidad Nacional de Catamarca.

IÑIGO CARRERA, Nicolás; PODESTA, Jorge; COTARELO, María C. “Las estructuras económico sociales concretas que constituyen la formación económica argentina”. Documento de Trabajo N° 18. PIMSA, Bs As, 1999.

IÑIGO CARRERA, Nicolás y PODESTA, Jorge. “La población agrícola en la argentina actual: aproximación al estado de la contradicción entre el campo y la ciudad”. Serie estudios N° 57. CICOSO, Bs. As, 1987

IÑIGO CARRERA, Nicolás y PODESTA, Jorge. “Análisis de una relación de fuerzas sociales objetiva: caracterización de los grupos sociales fundamentales en la argentina actual” Serie estudios N° 46. CICOSO, Bs. As, 1985

OBSCHATKO, EDHIT. 2007. Los pequeños productores en la República Argentina: importancia en la producción agropecuaria y en el empleo en base al censo nacional agropecuario 2002. 2ª edición. 127 p. SAGPyA-PROINDER